

Planificación Lectura en Voz Alta

- **Curso:** Octavo básico
- **Objetivo:** Estimular el desarrollo del pensamiento crítico, el análisis, formulación de preguntas y planteamiento de problemas, a través de la lectura de un texto informativo.
- **Material:** Texto No Literario: Capacidades diferentes, discapacidad y respeto a la diversidad

Antes de la Lectura	Durante la Lectura	Después de la Lectura
<p>Preparar el ambiente</p> <p>Ponga un cartel en la puerta que diga:</p> <p style="text-align: center;"><i>“No interrumpir, disfrutamos un relato”.</i></p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Crear sentimientos empáticos respecto de la diferencia. <p>Pensar en:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo soy?, (características físicas y de personalidad) • ¿Para qué soy bueno?, ¿hay algo que otros no puedan hacer como yo? • ¿Qué cosas no puedo hacer? • ¿Conozco a alguien que sea muy bueno en eso que yo no puedo hacer? <p><i>(piense que obtendrá respuestas simples como conversar, dibujar, bailar, jugar, etc)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Conoces a alguien que te parezca que es muy difícil que haga algo que puedes hacer tú cotidianamente? <i>(piense en respuestas más complejas como respecto de actividades cotidianas: lavarse los dientes, ver una película, leer un libro. Conduzca a sus oyentes a que piensen en personas diferentes)</i> 	<p>La lectura</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Lea con entusiasmo y pausadamente para que los oyentes puedan construir la imagen mental de lo que escucha. ➤ Aclare cuando sea necesario, el significado de una palabra. Esto debe hacerse en forma muy breve, para no interrumpir el ritmo de la lectura dando de inmediato un sinónimo: <ul style="list-style-type: none"> - Congénitas: connatural, innato, natal, hereditario, condiciones genéticas. - Carácter: naturaleza, idiosincrasia, condición. <p>Compensar: nivelar, equilibrar, contrapesar.</p> <p>Índole: clase, género.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sistema braille: El braille es un sistema de lectura y escritura táctil pensado para personas ciegas. - Expectativas: esperanza, posibilidad, perspectiva, probabilidad, salida. 	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Expresan impresiones, ideas, opiniones y comentarios. ➤ Escuchan a sus compañeros. ➤ Formulan y responden variadas preguntas. <p>Genere una actitud reflexiva:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Conoces personas con alguna discapacidad? ¿Qué no pueden hacer? ¿Qué hacen muy bien? • Guíe la reflexión con el propósito de valorar a las personas, aunque tengan una discapacidad: Conozco una persona ciega, no ve, no puede leer ni ver TV, pero es muy buena conversando y relacionándose con las personas. • ¿Qué apoyos necesitaría para llevar una vida mucho mejor? (por ejemplo: si pudiera leer o conocer los libros que tenemos en la biblioteca se entretendría mucho más...) • ¿Qué podemos hacer nosotros en relación con las personas diferentes? ¿Qué demostraría que los respetamos? (aceptamos que son parte de nuestra vida, del colegio, de nuestro curso, nuestra familia, o nuestro barrio e interactuamos con ellos ¿Qué demostraría que los incluimos realmente? (Escuchamos y aceptamos sus aportes, les permitimos desarrollar sus habilidades y dar de acuerdo

		<p>a sus capacidades; les prestamos ayuda sin invalidarlos, acercándolos a nuevas experiencias que enriquezcan su vida: podríamos tener una biblioteca para ciegos, con los libros grabados, por ejemplo. Acepte todas las respuestas, aunque no sean realizables por los mismo niños)</p> <p>Permita la reflexión en torno a lo menos tres discapacidades cercanas al grupo y la formulación de propósitos, que fuera de clases pueden tratar de implementar.</p>
<p>Sugerencias para el (la) profesor(a):</p> <ul style="list-style-type: none"> ➤ Lea el texto completo de la leyenda en silencio. Luego leerlo una segunda, una tercera y una cuarta vez, hasta encontrar su contenido y su lógica, su pulso dramático. La idea es captar y asimilar en profundidad el mensaje y en este caso, darle la fuerza y dramatismo que el tema requiere. ➤ Ensaye la lectura en voz alta, encontrando los tonos exactos, considerando los silencios del texto y enfatizando las palabras relevantes. ➤ Mantenga una lectura fluida y el ritmo y cadencia necesarios para el texto escogido. 		

Capacidades diferentes, discapacidad y respeto a la diversidad¹

¿Sabías que en nuestro país un 12,8% de la población presenta algún tipo de discapacidad? Aproximadamente 2 millones de chilenos.

El diccionario de la Real Academia Española de la lengua (RAE) y la ley chilena define una persona discapacitada, como aquella que está impedida para realizar algunas de las actividades consideradas normales, por la alteración de sus funciones intelectuales o físicas, con independencia de su causa ya sean estas adquiridas o **congénitas**, y de **carácter** permanente. Es decir, que tenga obstáculos para desarrollarse en el ámbito educativo, laboral o de integración social.

Hay países como México que han decidido cambiar el término discapacidad por el de “capacidades diferentes”, dado que las personas con dificultades sensoriales, físicas, intelectuales y psiquiátricas, desarrollan capacidades **compensatorias**.

Lo cierto es que en realidad, las personas con discapacidad de alguna **índole** no están impedidas de desarrollarse e integrarse en todos los ámbitos. Un ejemplo de ello, es que un niño o niña ciegos pueden perfectamente oír e incluso lo hacen mejor que los que poseemos la visión; pueden tocar y palpar usando su sentido del tacto para conocer, etc. por lo que pueden aprender, conversar, jugar, cantar y muchas otras cosas. Los niños y niñas con dificultades intelectuales, por **condiciones genéticas** o enfermedades, están disminuidos, pero no por eso dejan de pensar o sentir; pueden ver, escuchar, caminar, etc. Y con el debido apoyo, terapia o tratamiento logran avanzar e ir superando sus dificultades.

A la hora de desenvolverse en la vida cotidiana, cuando una persona presenta alguna dificultad o discapacidad, no sólo ella la vive, también esta situación **involucra** a todos los que los quieren y acompañan, como sus familias, pues en gran parte del país los servicios públicos no están preparados para atender o recibir a adecuadamente a personas con alguna discapacidad; por ejemplo, esquinas que permitan el transitar en sillas de ruedas, restaurantes con **Sistema Braille** para que puedan comer ahí personas ciegas, por mencionar algunas situaciones.

Las personas con discapacidad tienen menos acceso a la educación, ya sea porque la infra- estructura del colegio no puede atenderlos, porque no existen personas para ayudarle a los profesores a atenderlos en clases y adecuar los contenidos, u otras razones. O simplemente se tienen bajas **expectativas** respecto a lo que puedan lograr.

Si bien se ha avanzado, el gran desafío es aceptar que las diferencias existen, que todos tenemos diferentes capacidades. El respeto real a la diversidad no es hacer escuelas especiales que terminen por aislar a las personas con discapacidad, o dictar leyes, sino integrarnos y construir una sociedad más justa, que no menosprecie a nadie.

¹ Escrito por María José Tapia. Fuente de datos: “Amo leer. Antología de textos informativos” Ediciones Cal y Canto, 2011. CRA- MINEDUC.

Planificación Lectura en Voz Alta

<p>➤ Curso: Octavo básico</p> <p>➤ Objetivo: Encantar con la lectura y despertar el gusto por leer, en particular los cuentos de hadas y clásicos.</p> <p>➤ Material: Texto Literario: Cuento de hadas ruso: Vasalisa</p>		
Antes de la Lectura	Durante la Lectura	Después de la Lectura
<p>Preparar el ambiente</p> <p>Ponga un cartel en la puerta que diga:</p> <p style="text-align: center;"><i>“No interrumpir, disfrutamos una historia”</i></p> <p>➤ Introduzca a los oyentes en las características de los cuentos de hadas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuentos populares o de raíz folklórica. • Temáticas compartidas por varios lugares del mundo. • Suceden en un lugar indeterminado y en un tiempo no definido. • Un cuento de hadas es una historia ficticia que puede contener personajes folclóricos—tales como hadas, duendes, elfos, brujas, sirenas, troles, gigantes, gnomos y animales parlantes. • ¿Cuál es el objetivo de estos cuentos? (enseñar a los niños y jóvenes, explicar eventos naturales desde la fantasía, enseñanza moral a los adultos, entretener, etc.) <p>➤ Sitúe la geografía donde la historia sucede: ver mapa ppt.</p> <p>➤ Ponga música tradicional rusa, bajada de la web (ver sugerencias)</p> <p>➤ Recuerde preparar exhaustivamente la</p>	<p>La lectura</p> <p>➤ Lea con entusiasmo y pausadamente para que los oyentes puedan construir la imagen mental de lo que escucha.</p> <p>➤ Aclare cuando sea necesario, el significado de una palabra. Esto debe hacerse en forma muy breve, para no interrumpir el ritmo de la lectura dando inmediatamente un sinónimo:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Yacer: reposar, descansar, dormir, tenderse, tumbarse, acostarse. - Consiguiente: consecutivo, relacionado, deducido. - Valla: cercado, seto, muro, empalizada, barrera, tapia, verja, estacada, alambrada. - Siniestra: malvada, perversa, amenazada. - Negligente: perezoso, apático, descuidado, vago. - Cuscurro: cantero, mendrugo, trozo. - Satisfacción: regocijo, complacencia, gozo, agrado, contento, placer. - Zalamero: adulador, halagador, lisonjero. - Impropio: extraño, incorrecto, inadecuado. - Tornar: mudar, cambiar, poner. - Orificio: abertura, boquete. - Inducir: incitar, impulsar, instigar, mover, animar, convencer. - Espetó: decir a alguien una cosa que causa sorpresa o fastidio. 	<p>➤ Expresan impresiones, ideas, opiniones y comentarios.</p> <p>➤ Escuchan a sus compañeros.</p> <p>➤ Formulan y responden variadas preguntas.</p> <p>Búsqueda de significados</p> <p>Invite a interpretar lo escuchado, a ver los lugares, personajes y hechos, que se identifican en el cuento, como símbolos o representaciones. Formule oralmente algunas preguntas.</p> <p>¿Quién era Vasalisa? (una niña huérfana)</p> <p>¿Qué representa la muñeca? (un recuerdo de la mamá que se queda con ella; un pedacito de sí misma que la calma ante los momentos de dificultad, está vestida como Vasilisa)</p> <p>¿Qué representa Baba Yaga? (es una bruja, magia, la naturaleza, los peligros)</p> <p>¿Qué representa el bosque? (es la vida, el mundo fuera del hogar, hacia donde debe salir Vasilisa, pues debe crecer)</p> <p>Cierre</p> <p>Los cuentos de hadas siempre tienen final feliz para el héroe o heroína, pero si pudiéramos cambiar el final ¿cuál le daríamos?</p>

<p>lectura del cuento: PRACTICAR, antes de leer frente a los alumnos.</p>		<p>¿Qué busca explicar el cuento? (<i>Vasilisano sólo debe ser buena y no quejarse, debe ser fuerte, recuperar su hogar y saber que tiene la fuerza y capacidad de enfrentar los desafíos</i>).</p>
<p>Sugerencias para el (la) profesor(a):</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se puede obtener música rusa tradicional en la página web http://www.youtube.com/watch?v=8Fmu-Ud1k1o. • Busque objetos significativos de la historia para ponerlos visiblemente: la muñeca de Vasalisa; una calavera, caballos en miniatura: blancos, negros, etc. • Lea el texto completo del cuento en silencio. Luego leerlo una segunda, una tercera y una cuarta vez, hasta encontrar su contenido y su lógica, su pulso dramático. La idea es captar y asimilar en profundidad el mensaje y en este caso, darle la fuerza y dramatismo que el cuento requiere. • Ensaye la lectura en voz alta, encontrando los tonos exactos, considerando los silencios del texto y enfatizando las palabras relevantes. • Mantenga una lectura fluida y el ritmo y cadencia necesarios para el texto escogido. 		

Vasalisa Cuento de hadas ruso

Había una vez una joven madre que **yacía** en su lecho de muerte con el rostro tan pálido como blancas rosas. Su hijita y su marido permanecían sentados a los pies de la vieja cama de madera, rezando por ella.

La madre moribunda llamó a Vasalisa y la niña se arrodilló al lado de ella con sus botas rojas y su delantalito blanco. —Toma esta muñeca, amor mío —dijo la madre en un susurro, sacando de la colcha de lana una muñequita que, como la propia Vasalisa, llevaba unas botas rojas, un delantal blanco, una falda negra y un chaleco bordado con hilos de colores.

—Presta atención a mis últimas palabras, querida —dijo la madre—. Si alguna vez necesitaras ayuda, pregúntale a esta muñeca lo que tienes que hacer. Recibirás ayuda. Guarda siempre la muñeca. No le hables a nadie de ella. Dale de comer cuando esté hambrienta. Ésta es mi promesa de madre y mi bendición, querida hija. Dicho lo cual, un suspiro salió a través de sus labios y la madre murió.

La niña y su padre la lloraron durante mucho tiempo. Pero luego, éste se casó con una viuda que tenía dos hijas. Aunque la madrastra y sus hijas siempre hablaban con cortesía y sonreían, cuando las tres mujeres se quedaban solas con Vasalisa, la atormentaban, la obligaban a servirles y la enviaban a cortar leña. La odiaban porque poseía una dulzura que no parecía de este mundo.

Vasalisa era servicial y jamás se quejaba. Un día la madrastra y las hermanastras ya no pudieron aguantar por más tiempo su rabia: —Vamos... a... hacer que el fuego se apague y entonces enviaremos a Vasalisa al bosque para que vaya a ver a la bruja Baba Yagá¹ y le suplique fuego para nuestro hogar. La vieja bruja la matará y se la comerá. ¡Jijijiji!

Así pues aquella tarde, cuando regresó de recoger leña, Vasalisa vio que toda la casa estaba a oscuras. Se preocupó y preguntó a su madrastra: —¿Qué ha ocurrido?

—Qué estúpida eres —le contestó la madrastra—. Está claro que no tenemos fuego. Y yo no puedo salir al bosque porque soy vieja. Mis hijas tampoco pueden ir porque tienen miedo. Por consiguiente, tú eres la única que puede ir al bosque a ver a Baba Yagá y pedirle carbón para volver a encender la chimenea. —Muy bien pues, así lo haré —dijo inocentemente Vasalisa. Y se puso en camino.

El bosque estaba cada vez más oscuro y las ramitas que crujían bajo sus pies la asustaban. Introdujo la mano en el bolsillo de su delantal donde guardaba la muñeca. Le dio unas palmadas a la muñeca y se dijo: —El tocar esta muñeca me tranquiliza.

A cada encrucijada del camino, Vasalisa introducía la mano en el bolsillo y consultaba con la muñeca. —Dime,

¹ En ruso, literalmente, Mujer Hechicera. Nota del traductor de donde se obtuvo el cuento.

¿tengo que ir a la derecha o a la izquierda? — La muñeca le contestaba, "Sí", "No", "Por aquí" o "Por allá". Vasalisa le dio a la muñeca un poco de pan que llevaba y siguió el camino que parecía indicarle la muñeca.

De repente, un hombre vestido de blanco pasó al galope por su lado montado en un caballo blanco e inmediatamente se hizo de día. Más adelante, pasó un hombre vestido de rojo montado en un caballo rojo y salió el sol. Vasalisa prosiguió su camino y, en el momento en que llegaba a la choza de Baba Yagá, pasó un jinete vestido de negro trotando a lomos de un caballo negro y entró en la cabaña de Baba Yagá. Enseguida se hizo de noche. La **valla** hecha con calaveras y huesos que rodeaba la choza empezó a brillar con un fuego interior, iluminando todo el claro del bosque con su **sinistra** luz.

La tal Baba Yagá era una criatura espantosa. Viajaba en una caldera que volaba sola. Su larga barbilla curvada hacia arriba y su larga nariz curvada hacía abajo se juntaban en el centro. Tenía la piel cubierta de verrugas a causa de su trato con los sapos. Sus uñas negras eran muy gruesas y estaban tan curvadas que no le permitían cerrar las manos en un puño. La casa de Baba Yagá era todavía más extraña. Se levantaba sobre unas enormes patas de gallina de color amarillo, caminaba sola y a veces daba vueltas y más vueltas como un bailarín.

Vasalisa consultó con su muñeca y le preguntó: — ¿Es ésta la casa que buscamos? Y la muñeca le contestó a su manera: —Sí, ésta es la casa que buscas. Antes de que pudiera dar otro paso, Baba Yagá bajó con su caldera y le preguntó a gritos: — ¿Qué quieres? —la niña se puso a temblar. —Abuela, vengo por fuego. En mi casa hace mucho frío... mi familia morirá...necesito fuego. Baba Yagá le replicó: —Ah, sí, ya te conozco y conozco a tu familia. Eres una niña muy negligente...has dejado que se apagara el fuego. Y eso es una imprudencia. Y, además ¿Qué te hace pensar que yo te daré la llama? Vasalisa consultó con la muñeca y se apresuró a contestar: —Porque yo te lo pido.

Baba Yagá ronroneó. —Tienes mucha suerte porque ésta es la respuesta correcta. Y luego la amenazó: — Pero, no te puedo dar el fuego hasta que hayas trabajado para mí. Si haces estos trabajos, tendrás el fuego. De lo contrario... —Aquí Vasalisa vio que los ojos de Baba Yagá se convertían de repente en unas rojas brasas—. De lo contrario, hija mía, morirás.

Baba Yagá entró ruidosamente en su choza, se tendió en la cama y ordenó a Vasalisa que le trajera lo que se estaba cocinando en el horno. En el horno había comida suficiente para diez personas y la Yagá se la comió toda, dejando tan sólo un pequeño cuscurro y un dedal de sopa para Vasalisa.

—Lávame la ropa, barre el patio, limpia la casa, prepárame la comida, separa el maíz seco, del maíz bueno y cuida de que todo esté en orden. Regresaré más tarde para inspeccionar tu trabajo. Si no está listo, tú serás mi festín. Dicho lo cual, Baba Yagá se alejó volando y cayó de nuevo la noche.

Vasalisa recurrió a su muñeca en cuanto la Yagá se hubo ido. — ¿Qué voy a hacer? ¿Podré cumplir todas estas tareas a tiempo? -- La muñeca le aseguró que sí y le dijo que comiera un poco y se fuera a dormir. Vasalisa le dio también un poco de comida a la muñeca y se fue a dormir. A la mañana siguiente, la muñeca había hecho todo el trabajo y lo único que quedaba por hacer era cocinar la comida. La Yagá regresó por la noche y vio que todo estaba hecho. Satisfecha en cierto modo aunque

no del todo porque no podía encontrar ningún fallo, Baba Yagá dijo: —Eres una niña muy afortunada. Y así sucedió por varios días y con diversas tareas. Al final de cada día Baba Yagá se sentaba a comer y se dormía. Una noche mientras la Yagá comía su estofado, Vasalisa permaneció de pie en silencio.

¿Qué miras? —le espetó Baba Yagá.

¿Te puedo hacer unas preguntas, abuela? —dijo Vasalisa.

—Pregunta —replicó la Yagá—, pero recuerda que un exceso de conocimientos puede hacer envejecer prematuramente a una persona. Vasalisa le preguntó quién era el hombre blanco del caballo blanco.

—Ah —contestó la Yagá con afecto—, el primero es mi Día.

¿Y el hombre rojo del caballo rojo?

—Ah, ése es mi Sol Naciente.

¿Y el hombre negro del caballo negro?

—Ah, sí, el tercero es mi Noche.

—Comprendo —dijo Vasalisa.

—Vamos niña, ¿no quieres hacerme más preguntas? —dijo la Yagá en tono zalamero.

Vasalisa estaba a punto de preguntarle, pero la muñeca empezó a saltar arriba y abajo en su bolsillo y entonces dijo en su lugar: —No, abuela. Tal como tú misma has dicho, el saber demasiado puede hacer envejecer prematuramente a una persona.

—Ah —dijo la Yagá, ladeando la cabeza como un pájaro—, tienes una sabiduría impropia de tus años, hija mía. ¿Y cómo es posible que seas así?

—Gracias a la bendición de mi madre —contestó Vasalisa sonriendo.

¡¿La bendición?! —chilló Baba Yagá— En esta casa no necesitamos bendiciones. Será mejor que te vayas

—dijo empujando a Vasalisa hacia la puerta—. Baba Yagá tornó una de las calaveras de ardientes ojos que formaban la valla de su choza y la colocó en lo alto de un palo—. ¡Toma! Llévate a casa esta calavera. Eso es el fuego. No digas ni una sola palabra más. Vete de aquí.

Vasalisa iba a darle las gracias a la Yagá, pero la muñequita de su bolsillo empezó a saltar arriba y abajo y Vasalisa comprendió que tenía que tomar el fuego y emprender su camino. Corrió a casa a través del oscuro bosque, siguiendo las curvas y las revueltas del camino que le iba indicando la muñeca.

Vasalisa salió del bosque, llevando la calavera que arrojaba fuego a través de los orificios de las orejas, los ojos, la nariz y la boca. De repente, se asustó y estuvo a punto de arrojarla lejos de sí. Pero la calavera le habló y le dijo que se tranquilizara y siguiera adelante hasta llegar a la casa de su madrastra y sus hermanastras. Y ella así lo hizo.

Mientras Vasalisa se iba acercando a la casa, la madrastra y las hermanastras miraron por la ventana y

vieron un extraño resplandor danzando en el bosque. El resplandor estaba cada vez más cerca y ellas no acertaban a imaginar qué podía ser. La prolongada ausencia de Vasalisa las había inducido a pensar que ésta había muerto

Vasalisa ya estaba muy cerca de su casa. Cuando la madrastra y las hermanastras vieron que era ella, corrieron a su encuentro. Vasalisa entró triunfalmente en la casa, pues había sobrevivido al peligroso viaje y había traído el fuego a su hogar. A la mañana siguiente, el malvado trío se había convertido en pavos.

Recopilado por Alexandr Afanásiev